



¿Qué fue la Operación Gladio?

Operación Gladio: El mayor secreto de Estado

Tras unas declaraciones de Giulio Andreotti de 1990, la existencia de una red europea que opera en las catacumbas de los estados pasó a ser una cuestión tratada hasta por cátedras de historia moderna. Un secreto de Estado guardado durante cuarenta años en Europa que hoy recobra actualidad por la amenaza terrorista.

El catedrático de historia moderna por la universidad de Bale (Francia), Daniele Ganser, autor del libro “Los ejércitos secretos de la OTAN,” pasa por ser el primer académico en estudiar las catacumbas de los estados, A la luz de los documentos conocidos y declaraciones de ex miembros de esos grupos, Ganser documenta la existencia de la secreta red europea Gladio desde hace cincuenta años.

Al finalizar la segunda guerra mundial, la organización de espionaje OSS (precedente de la CIA) decide crear unos grupos especiales de partisanos que operarían como guerrillas en caso de invasión comunista del oeste de Europa. Particularmente importante será este grupo en Italia, donde este partido estaba más consolidado. Ganser afirma que estos grupos especiales no solo operarán en Italia, sino en Francia, Bélgica, Holanda, Noruega, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Turquía, España, Portugal, Austria, Suiza, Grecia, Luxemburgo y Alemania. Su nombre en clave: “stay behind groups” (“grupos en la retaguardia”). En cada uno de esos países, tendrá nombres diferentes pero en todos ellos, su objetivo será el mismo: fomentar la estrategia de “tensión”.

Vincenzo Vinciguerra, miembro del grupo neofascista italiano “Nuevo Orden” y autor confeso del atentado de Peteano (1972) describe así esa estrategia: “las fuerzas de policía, los servicios secretos y los grupos políticos que hacen uso de esos servicios secretos han instrumentalizado los grupos neofascistas en su propio beneficio desde 1945-46. Una organización de extrema derecha debe atacar a los civiles y no a las fuerzas policiales y del Estado por una simple razón: forzar al Estado a un cambio de régimen, más autoritario. Ese era el papel de la derecha en Italia: alimentar la necesidad de un Estado fuerte y fomentar la estrategia de tensión. Y así, que la opinión pública aceptara, en un momento entre 1960 y mediados de los ochenta, un estado de emergencia”.

Después de la II Guerra Mundial

Los “grupos en la retaguardia” comienzan a operar pocos años después del fin de la Segunda Guerra Mundial reclutando a los partisanos fascistas italianos y nazis del resto de Europa con el propósito de disponer de unas fuerzas insurgentes en caso de invasión comunista. Umberto D’Amato, ex fascista y, ya en democracia, jefe de la brigada política de los carabinieri italianos, fue el encargado de organizarlos en Italia y en Europa: “fui el creador de un comité permanente de los servicios de interior sobre estas cuestiones; el Club de Berna integra a todos los servicios secretos europeos y americanos, incluidos los suizos”, declaró ufano a la BBC 2.

A finales de los años cuarenta, los servicios secretos norteamericanos financiaron un centro de entrenamiento en una pequeña localidad de Cerdeña. El Coronel Máximo Alguero, ex jefe de los servicios de contrainteligencia, reconoció que era un “centro de adiestramiento para el sabotaje, dependiente de los servicios secretos italianos”. El General Gerardo Serravalle, comandante de Gladio (1971-74), en declaraciones a la BBC 2 de 1992, explicó: “los gladiadores que enrolábamos recibían pequeños paquetes de información: se les contaba sólo lo que necesitaban saber. Nada de sus lazos con la OTAN. Que un hombre como Vinciguerra describiera toda la organización me hace pensar en la existencia de una estructura subterránea que controlaba los depósitos de armas y de un estructura clandestina que actuaba al cubierto de la estructura oficial”. Confirmando este hecho, el jefe de Vinciguerra, Pino Rauli, trabajaba para los servicios secretos-Gladio.

El dato más inquietante es que los propios espías y jefes de Gladio, admitiendo sus conexiones con la OTAN, revelaron que no todos los primeros ministros de países como Italia, Alemania o Bélgica podrían estar enterados de la existencia de esta red, aunque sí los ministerios de Interior y elementos señalados del ejército y la policía.

Cambio de estrategia

El senador Libero Gualtieri, jefe de la comisión investigadora del congreso italiano sobre Gladio, reveló a la BBC cuándo cambió su táctica: “en 1966, la CIA se dio cuenta de que no era preciso continuar con esta estrategia de tensión, no sólo en Italia, sino en Bélgica y Alemania”. Por aquel tiempo, Serravalle llamó al jefe de la CIA en Roma, apellidado Stone, para inquirirle “por qué el abastecimiento de armas y de dinero, recogido en los acuerdos bilaterales, había cesado. Mr Stone me respondió que el financiamiento de la CIA estaba condicionado a la planificación y programación de ‘medidas internas’, algo que no estaba previsto en Gladio. Entonces, me di cuenta de que no les importaba nuestro grado de adiestramiento sino el control en operaciones internas, particularmente disturbios callejeros y el auge del Partido Comunista”.

Un documento secreto de la CIA cuya existencia admiten Licio Gelli (jefe de la logia P2) y Ray Cline (vicepresidente de la CIA en los años setenta), desvelado por la BBC, puede ser el origen de esta táctica. He aquí un extracto: “en caso de indecisión de las autoridades locales en controlar la insurgencia, el gobierno norteamericano puede lanzar operaciones especiales para convencer a la población de ese peligro, penetrando la insurgencia”.

El año 1968, fecha de “la primavera de París” y del comienzo de la insurrección estudiantil y hippie a nivel mundial, marca el inicio del terrorismo de izquierda en toda Europa, incluida España (FRAP, ETA y posteriormente, GRAPO). El ex agente de la CIA, Philip Agee, acusó a la CIA hace años de haber creado los GRAPO españoles, al igual que son muchos los rumores que apuntan a los servicios secretos americanos del atentado al almirante Carrero Blanco, delfín del dictador Franco, acaecido a pocos metros de la embajada norteamericana en Madrid.

La estrategia de tensión comenzó en Italia con el atentado de la Piazza Fontana de Milán (1969), atribuido a anarquistas pero obra, según Vinciguerra “del Ministerio del interior y de los servicios secretos, que pretendían establecer el estado de emergencia”. Durante el juicio por este atentado, se demostró que el grupo de Padua, autor del atentado, era dirigido por los servicios secretos. El periodista y agente Gladio, Guido Giannettini, confesó haberse infiltrado en organizaciones de la izquierda maoísta por orden de los coroneles Viola, Gasker y del general Maletti. Algunas de las armas empleadas fueron encontradas a la entrada de una iglesia en Tagliamonte, pero no era lo normal. El general Paolo Inzerilli (comandante de Gladio 1974-86) reconoció que guardaban sus arsenales en cuarteles de los carabinieri y del ejército.

El coronel Spiazzi, miembro de Gladio procesado en 1974 por el intento de golpe de estado de Borghese (1970), confesó ante las cámaras de la BBC 2: “me pidieron realizar una labor de seguridad callejera con individuos leales, es decir, que no fueran de derecha ni de izquierda.

Durante el juicio, me vi en la tesitura de hablar ante un juez, faltando a mi secreto profesional. El general Vito Michelis, jefe de los servicios secretos, me decía durante el juicio mediante señas que no hablara, ante la complacencia del juez”. Spiazzi contó cómo fue captado, “en una ocasión, fui llamado al club de oficiales, donde me encontré con el General Nardella y allí me di cuenta de que todos los participantes en esa red eran francmasones”. Vinciguerra abunda en este dato: “después de la segunda guerra mundial, la masonería tomó el encargo de luchar contra los comunistas: muchos altos oficiales de la masonería eran masones, así como jueces y mandos de la policía”.

Gobierno comunista

En 1978 mueren en circunstancias violentas Aldo Moro y el papa Juan Pablo I. El jefe de los democristianos italianos estaba a punto de formar gobierno con los comunistas. El segundo, quería reformar la Iglesia y limpiarla de corrupción. La viuda de Aldo Moro acusó a su propio partido, la Democracia Cristiana, de haber aprobado su asesinato, al tiempo que recordaba la advertencia del todopoderoso miembro del Club Bilderberg, Comisión Trilateral, ex secretario de estado y vicepresidente del gobierno de los Estados Unidos, Henry Kissinger, a su marido: “si prosigue con su intención de formar gobierno con el Partido Comunista, le acarrearé funestas consecuencias para

su persona”. Por su condición de nativo alemán, Kissinger participó como espía en la segunda gran guerra. Francesco Cossiga, ex presidente de la República y de los demócratas cristianos, hizo ante las cámaras de la BBC estas escalofriantes declaraciones: “en las fila del partido todavía pesa el haber sacrificado a Moro para salvar a la República”.

Alberto Franceschini, fundador de las Brigadas Rojas y encarcelado años antes del atentado de Moro, reconoció desconocer “que su organización tuviera capacidad militar suficiente para realizar ese secuestro en pleno centro de Roma”. El coronel de la CIA, Oswald Winter, confesó a la BBC que tanto las Brigadas Rojas como los Baader Meinhoff alemanes habían sido infiltradas en aquella época: “los terroristas italianos estaban a las órdenes del general Santovito, jefe del Sismi (servicios secretos)”. Corroborando este dato, en el lugar donde murió Aldo Moro, se encontró una estampa del grupo de los servicios secretos italianos (RUS) que reclutaba a los “gladiadores”. En la agenda del ‘brigadista’ encausado, Valerio Morucci, apareció el nombre de varios altos cargos, entre ellos, Giovanni Romeo, jefe del área “D” de los servicios secretos. El jefe de la policía política italiano, Umberto D’Amato, reconoce haber creado un grupo maoísta italiano en 1972 infiltrando agentes en la extrema izquierda.

Según Vinciguerra, el nombre clave de esta conspiración es Licio Gelli, jefe de la logia masónica P2: “La P2 no era un centro de poder oculto, era el poder real. Estaba oculto al público pero no al Estado. Era una de esas estructuras paralelas, de la red Gladio, sin un rol militar pero sí de subversión”. Gelli, espía de los servicios secretos fascistas en la contienda mundial, hombre de la CIA en Europa y con conexiones en el Vaticano a través de la propia logia durante la guerra fría, estuvo involucrado en el asesinato de Juan Pablo I mediante el mafioso Michel Sindona y el escándalo Banca Ambrosiana- Banco Vaticano.

En 1980, una bomba estalla en la estación de tren de Bolonia, matando a 86 personas en atentado atribuido a célula anarquistas. Seis años después, un informe oficial de la investigación revelaba la existencia de un “gobierno invisible” en Italia, manejado por los servicios secretos del Estado y grupos políticos terroristas. Al mismo tiempo, abundaba en la existencia de organizaciones militares y civiles secretas bajo cuyo paraguas operaban grupos neofascistas contra civiles y partidos políticos.

En 1990, los socialdemócratas alemanes denunciaron la existencia de ejércitos secretos en aquel país ligados a los servicios secretos y a la Democracia Cristiana. La respuesta de la dirección de este partido, según el historiador Ganser, fue “si nos acusáis a nosotros, diremos que vosotros también, con Willy Brandt, habéis estado involucrados en esta conspiración”. Giulio Andreotti, jefe de los democristianos italianos, procesado en numerosas ocasiones por conspirador, acusó al socialdemócrata francés, François Mitterrand, de mentir cuando dijo que desconocía la existencia de Gladio: “usted dice que los ejércitos secretos no existen, pero durante el encuentro secreto de 1990 en otoño, vosotros, los franceses, estabáis presentes: no digas que no existían”.

Para Vinciguerra: “el atentado de Bolonia, como todas las masacres, responde a la lógica de un Estado que, no sabiendo cómo responder a la victoria de un enemigo, recurre a la extrema violencia, atribuyéndola a extremistas para justificar sus propias acciones. Renunciar a su libertad a cambio de la seguridad; ésta es la lógica política detrás de todas las bombas. Estos actos permanecen sin castigo porque el Estado no se puede castigar a si mismo”.

El infiltrado de las Fuerzas de Investigación inglesas (FRU) en el IRA irlandés, Kevin Fulton, confesó recientemente al diario Sunday Telegraph haber fabricado explosivos para el IRA y trabajar, directamente bajo las órdenes del primer ministro: “Lo reitero, mis jefes sabían todo lo que hacía. Nunca me dijeron que dejara de hacer algo de lo acordado. ¿Cómo puedes simular ser un terrorista y no actuar como uno?” Fulton aprendió a fabricar coches bomba en Estados Unidos y confesó haber avisado de la matanza de Omagh (1998) sin que las autoridades hicieran nada por impedirlo. Vincenzo Vinciguerra, desengañado pero no arrepentido “de sus ideales”, declaró: “Miles de personas han sido engañadas, matadas y encarceladas en aras del Estado”. Del otro lado, Alberto Franceschini, fundador de las Brigadas Rojas, realizó estas sinceras declaraciones a la BBC: “quiero saber por qué he pasado 17 años de mi vida en cárceles, quiero saber quien me ha utilizado; cuando creía que me movía en una dirección había alguien que me movía en otra”. D’Amato confesó en la

misma serie de documentales de la BBC: “en italiano, los llamamos autómatas o marionetas, se utilizan para dar vida a algo que no la tiene y queríamos hacer vivir: éstos son los autómatas de la política”.

Cuadro: Banderas Falsas

En la Antigüedad, el “arte de la guerra” incluía una práctica consistente en atacar a una tribu o nación enemiga bajo la bandera de un tercero al que deseaban enfrentar con el atacado. Desde entonces, esa táctica pasó a denominarse en las cloacas del Poder como “bandera falsa” y es la base de las operaciones de “Gladio”, nombre extraído de la palabra “Gladiador”.

- Fuente: http://www.rafapal.com/?page_id=653

Operación Gladio

De Wikipedia, la enciclopedia libre

Saltar a [navegación](#), [búsqueda](#)

Para otros usos de este término, véase [Gladio \(desambiguación\)](#).

Operación Gladio (o más comúnmente *Gladio*) fue una red clandestina secreta [anticomunista](#) que operó en [Italia](#) durante la pasada [Guerra Fría](#), vinculada a la [OTAN](#) y a cuya financiación contribuyó la [Agencia Central de Inteligencia](#) (CIA) [estadounidense](#). Su principal objetivo era intentar hacer frente a una eventual invasión [soviética](#) del país. Su lema en [latín](#) era *Silendo libertatem servo*, el cual significa "En silencio, preservo la libertad". Aunque Gladio específicamente se refiere a la rama italiana de dicho entramado clandestino, en general también se suele utilizar es nombre para referirse a las ramificaciones de la [OTAN](#) similares que operaron en otros países de [Europa Occidental](#).

Según el autor [suizo Daniele Ganser](#), estuvo involucrada en actos [terroristas](#)^[1] durante los denominados "años de plomo" *anni di piombo* italianos de la [década de 1970](#), en medio de la llamada "estrategia de tensión" (*strategia della tensione*). Ésta última habría estado concebida para facilitar la llegada de un eventual régimen [autoritario](#) derechista [neofascista](#) para hacer frente a un eventual gobierno del entonces poderoso [Partido Comunista Italiano](#) (Como indicador del importante ascenso que había llegado a experimentar éste último, en las elecciones parlamentarias de [junio](#) de [1976](#) el PCI obtuvo un 34% del total de sufragios).

Como ya se anticipó al comienzo del artículo, el nombre de *Gladio* ha sido generalmente aplicado respecto de una serie de organizaciones [paramilitares](#) de diversos países, aunque lo más común es su utilización para referirse exclusivamente a los paramilitares italianos. Fue descubierta y expuesta el [24 de octubre](#) de [1990](#) - ya sobre el fin de la [Guerra Fría](#)- por [Giulio Andreotti](#), entonces Presidente del Consejo de los Ministros de [Italia](#); tanto este país como [Bélgica](#) y [Suiza](#) desarrollaron investigaciones parlamentarias.^[2] La trama expuesta fue condenada por el [Parlamento Europeo](#) en resolución del [22 de noviembre](#) de [1990](#).^[3]

Nadie resultó condenado por estos hechos, no se siguieron las investigaciones y se desconoce su situación actual.^[4]

Sus actividades consistían básicamente en atentados y montajes contra todos aquellos grupos [ideológicos](#) ([marxistas](#), [anarquistas](#), [nacionalistas](#), etc.) que podían tener apoyo social, y romper la hegemonía de los partidos políticos y grupos de poder tradicionalmente hegemónicos de los distintos países que no pertenecían al [Pacto de Varsovia](#), la alianza militar conformada por los [países socialistas](#) del antiguo [Bloque del Este](#).

Contenido

[\[ocultar\]](#)

- [1 Qué fue Gladio](#)
- [2 Actuaciones atribuidas a Gladio](#)
- [3 Bibliografía](#)
- [4 Gladio en la cultura popular](#)
- [5 Referencias](#)
- [6 Enlaces externos](#)

Qué fue *Gladio* [\[editar\]](#)

La *Operación Gladio* fue ideada después de la [Segunda Guerra Mundial](#) por la [CIA](#) y el [MI6](#), tenía

como objetivo prepararse ante una eventual invasión [soviética](#) de [Europa Occidental](#) por medio de fuerzas armadas paramilitares secretas de *élite* dispuestas en diversos países [capitalistas](#) de [democracia](#) liberal o "[burguesa](#)". Éstos últimos poseían contingentes secretos, generalmente sin el conocimiento del gobierno correspondiente, aunque sí con su consentimiento. Muchos [nazis](#) derrotados tras la [Segunda Guerra Mundial](#) fueron miembros de Gladio, que aceptaba solamente a "gente segura", es decir, militantes nacional-socialistas alejados del conservadurismo moderado y de la [izquierda](#); librándose también de esta manera de juicios de guerra y en muchos casos manteniendo un alto nivel de vida.

Actuaciones atribuidas a *Gladio* [\[editar\]](#)

Además de prepararse ante una posible invasión, estas *fuerzas de retaguardia* han sido utilizadas por la [CIA](#) para influir en la política de algunos de estos países. Un caso singular fue la implicación de [Licio Gelli](#), jefe de la logia *Propaganda Due* (P2), [Stefano Delle Chiaie](#) también involucrado en la [Operación Cóndor](#) (más conocido como "Plan Cóndor"), o [Vincenzo Vinciguerra](#) en la "[estrategia de la tensión](#)" en Italia.

También en Italia, las masacres de Peteano ([1972](#)), de la [Piazza Fontana](#) ([1969](#)), de la estación de trenes de [Bolonia](#) ([1980](#)), y el golpe fallido "[Golpe Borghese](#)" ([1970](#)) han sido atribuidas a de Gladio. El asesinato del Primer Ministro [Aldo Moro](#), llevado a cabo por las [Brigadas Rojas](#) (*Brigate Rosse*) en [1978](#), también se ha vinculado a la oposición de Gladio a su política de "[compromiso histórico](#)" (*compromesso storico*) entre el [PCI](#) de [Enrico Berlinguer](#) y la [Democracia Cristiana](#). La investigación se tiñó de sospecha por la estrategia ocultista del Estado. De hecho, el juez [Felice Casson](#) manifestó que descubrió la existencia de Gladio leyendo las cartas que Aldo Moro mandó desde su lugar de detención. Un informe parlamentario de [2000](#) hecho por [El Olivo](#) concluía que: *la estrategia de la tensión tenía como objetivo impedir al [PCI](#), y en menor medida al [PSI](#), acceder al poder ejecutivo.*

En [Grecia](#), las fuerzas de Gladio estuvieron involucrados en el denominado [régimen de los coroneles](#) que gobernó el país a partir del golpe de estado de [1967](#) y hasta [1974](#).

En [Turquía](#), la *Contra Guerrilla* (en [inglés](#) *Counter Guerilla*, literalmente "contra [guerrillero](#)"), nombre de la rama [turca](#) de Gladio, se relacionó con la masacre de la plaza de Taksim, en [1977](#) en [Estambul](#), y también con el [golpe militar de 1980](#).

En [España](#), miembros de la rama italiana de la operación Gladio participaron en los [crímenes de Montejurra](#) durante la [Transición](#). Estuvieron profundamente infiltrados en los mecanismos de la España [franquista](#) y del conjunto de la Transición.[\[5\]](#)

Igualmente algunos autores indican que el [Caso Scala](#) (montaje policial-judicial desatado contra las organizaciones anarquistas españolas) en [enero](#) de [1978](#), y varios atentados efectuados por los grupos [ultraderechistas](#), fueron también apoyados, cuando no orquestados por "Gladio".

En [Argentina](#), [José López Rega](#), fundador de la *Triple A*, [Raúl Alberto Lastiri](#) y varios miembros de la junta militar de [Jorge Rafael Videla](#) eran miembros de P2, entre ellos, [Emilio Eduardo Massera](#). [Licio Gelli](#) decía frecuentemente que tenía vínculos importantes con Argentina, especialmente con [Juan Domingo Perón](#).

En [Mozambique](#) el jefe de la organización [marxista](#) FRELIMO (Frente de Liberación Mozambiqueño), [Eduardo Mondlane](#), fue asesinado por *Aginter Press*, el brazo [portugués](#) de Gladio.

En [Francia](#) la *Organisation de l'Armée Secrète* (OAS) fue creada por miembros del equivalente local de Gladio.

En [Bélgica](#) las masacres de [Brabante](#) (en la [década de 1980](#)) fueron atribuidos al brazo belga de Gladio.

En la antigua [Alemania Occidental](#) (RFA) la red fue constituida primero por [Reinhard Gehlen](#), que era jefe de los servicios secretos alemanes, ya anteriormente involucrado en [ODESSA](#), la organización que proporcionaba refugio a [nazis](#) retirados. El acto terrorista del *Oktoberfest*, en [1980](#) en [Múnich](#), fue protagonizado por agentes vinculados a Gladio.

Bibliografía [\[editar\]](#)

- [Daniele Ganser](#), *NATO's secret armies: Operation Gladio and terrorism in Western Europe*, Cass, [Londres](#), [2005](#), [ISBN 0-7146-8500-3](#).

Gladio en la cultura popular [\[editar\]](#)

En [2005](#) [Miguel Ángel Rodríguez Bajón](#) publicó una novela titulada *La Trama Gladio*. El título de este *thriller* político alude claramente a la organización y, en líneas generales, al [terrorismo de estado](#).

Referencias [\[editar\]](#)

Notas

1. ↑ *Terrorism in Western Europe: An approach to NATO's secret stay-behind armies* ("Terrorismo en Europa Occidental: Una aproximación a los ejércitos secretos de retaguardia de la OTAN"), *Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations*, South Orange, [Nueva Jersey](#), invierno/primavera boreal de [2005](#), Vol. 6, N° 1.
2. ↑ [Informe oficial del parlamento belga](#) sobre la red de retaguardia del tipo *stay-behind*, denominado formalmente *Enquête parlementaire sur l'existence en Belgique d'un réseau de renseignements clandestin international* o *Parlementair onderzoek met betrekking tot het bestaan in België van een clandestien internationaal inlichtingenetwerk*, literalmente "Informe parlamentario sobre la existencia en [Bélgica](#) de una red de información clandestina internacional", páginas pg. 17-22
3. ↑ «*European Parliament resolution on Gladio*». Wikisource. Consultado el [22 de agosto de 2008](#).
4. ↑ [La 'red Gladio' continúa operando, según el ex agente Alberto Volo](#), *El País*, August 19, 1991
5. ↑ [La red secreta de la OTAN operaba en España, según un ex agente belga](#), *El País*, [14 de noviembre de 1990](#).

Bibliografía

- [Statewatch](#) (January 1991), *Operation Gladio*, <http://www.thejohnfleming.com/gladio.html>, consultado el 2008-07-30
- [Secret Warfare : Operation Gladio and NATO's Stay-Behind Armies](#). Edited by Daniele Ganser and Christian Nuenlist. 29 Nov 2004. [Parallel History Project](#), [ETH Zürich](#)
- Ganser, Daniele (2005), *NATO's Secret Armies: Operation GLADIO and Terrorism in Western Europe*, Frank Cass Publishers, [ISBN 0-7146-85003](#)
- [Resumen del anterior](#)
- Daniele Ganser, *Les Armées Secrètes de l'OTAN, Gladio et Terrorisme en Europe de l'Ouest*, [ISBN 978-2-917112-00-7](#) éditions Demi-Lune, 2007. Same book as above, in French. (a quick [Resumen en Frances](#))
- [William Colby](#) (former CIA director), *Honorable Men* (1978) [extract](#)
- David Hoffman, "*The [Oklahoma City bombing](#) and the Politics of Terror*", 1998 ([chapter 14](#)

[online](#) on [strategy of tension](#)

- Giovanni Fasanella and Claudio Sestieri with Giovanni Pellegrino, *"Segreto di Stato. La verità da Gladio al caso Moro"*, Einaudi, 2000 (see [civic website of Bologna](#))
- Jan Willems, *Gladio*, 1991, [EPO-Dossier](#), Bruxelles ([ISBN 2-87262-051-6](#)).
- Jens Mecklenburg, *Gladio. Die geheime terrororganisation der Nato*, 1997, Elefant Press Verlag GmbH, Berlin ([ISBN 3-88520-612-9](#)).
- Leo A. Müller, *Gladio. Das Erbe des kalten Krieges*, 1991, RoRoRo-Taschenbuch Aktuell no 12993 ([ISBN 3499 129930](#)).
- Jean-François Brozzu-Gentile, *L’Affaire Gladio. Les réseaux secrets américains au cœur du terrorisme en Europe*, 1994, Albin Michel, Paris ([ISBN 2-226-06919-4](#)).
- Anna Laura Bragheti, Paola Tavella, *Le Prisonnier. 55 jours avec Aldo Moro*, 1999 (translated from Italian: *Il Prigioniero*), Éditions Denoël, Paris ([ISBN 2-207-24888-7](#))
- Regine Igel, *Andreotti. Politik zwischen Geheimdienst und Mafia*, 1997, Herbig Verlagsbuchhandlung GmbH, Munich ([ISBN 3-7766-1951-1](#)).
- Arthur E. Rowse, "[Gladio: The Secret U.S. War to Subvert Italian Democracy](#)" in *Covert Action* #49, Summer of 1994.
- Anti-Fascist Action (AFA), "Staying Behind: NATO's Terror Network" in *Fighting Talk* #11, May 1995.
- François Vitrani, "L’Italie, un Etat de 'souveraineté limitée' ?", in *Le Monde diplomatique*, December 1990.
- Patrick Boucheron, "[L'affaire Sofri : un procès en sorcellerie?](#)", in *L'Histoire* magazine, n°217 (January 1998) Concerning [Carlo Ginzburg](#)'s book *The judge and the historian* about [Adriano Sofri](#)
- "[Les procès Andreotti en Italie](#)" ("The [Andreotti](#) trials in Italy") by Philippe Foro, published by [University of Toulouse II](#), *Groupe de recherche sur l'histoire immédiate* (Study group on immediate history).
- Angelo Paratico "Gli assassini del karma" Robin editore, Roma, 2003.

Enlaces externos [\[editar\]](#)

- [Las redes estadounidenses de desestabilización y de injerencia](#) por Thierry Meyssan, [20 de julio](#) de [2001](#).
- [Gladio: alianza military clandestina](#)

Obtenido de "http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_Gladio"

Categorías: [Guerra fría](#) | [Operaciones de la CIA](#) | [Terrorismo de Estado](#)

Esta página fue modificada por última vez el 23:55, 9 feb 2010. El texto está disponible bajo la [Licencia Creative Commons Reconocimiento Compartir Igual 3.0](#)



La OTAN, la operación Gladio, y la estrategia de la tensión

Por

Traducido por: Three Monkeys



En agosto de 1990 Giulio Andreotti, el Primer Ministro italiano, confirmó que durante el periodo de la Guerra Fría había existido en Italia un ejército secreto, bajo el nombre clave de Gladio. Sus revelaciones condujeron a un escándalo, no sólo por admitir algo que se había sido desmentido por tanto tiempo (por incluso el mismo Andreotti cuando respondía a una investigación judicial en 1974 en calidad de Ministro de Defensa de Italia),

sino porque agregó además que se había organizado una red de ejércitos “de reserva” secretos a lo largo de los países adherentes a la Organización del Tratado del Atlántico Norte. En resumen, éste era un tema que involucraba a países más países que Italia.

A medida que los detalles se fueron publicando, la historia se fue tornando cada vez más increíble. En pos de la Segunda Guerra Mundial, al comienzo de la Guerra Fría, agencias de inteligencia dirigidas principalmente por EE.UU. y el Reino Unido establecieron una red de agentes y depósitos secretos de armas a través de Europa, una red que permanecería secreta pero activa durante la duración de la Guerra Fría: una red militar no regularizada y en gran medida armada.

El escándalo subsiguiente que estalló por toda Europa se vio limitado por el comienzo de la primera Guerra del Golfo (Saddam Hussein invadió Kuwait en agosto de 1990). Quince años después de la confirmación de Andreotti la Gladio, así como además la red de ejércitos de reserva de la OTAN, siguen siendo en gran parte el tema de una gran cantidad de preguntas que han quedado sin responder. ¿Por qué, se preguntará el lector, tendría uno que interesarse por una estructura secreta de la Guerra Fría? En parte porque han quedado tantas preguntas sin responder, y la existencia de la red es un hecho. A esta altura ha sido ya confirmada por numerosos jefes de estado, por tres investigaciones parlamentarias (de Italia, Bélgica y Suiza), y en especial por una extraña* denegación y subsiguiente confirmación de existencia por parte de la misma OTAN en 1990. Aún así, aparte de aquellos involucrados en la red, muy pocas personas saben con certeza cómo funcionaba la misma, o cómo definía su propio rol. Existen suficientes evidencia y testimonios personales que sugieren, en el mejor de los casos, vínculos informales con grupos terroristas de extrema derecha, activos en las décadas de los setenta y ochenta, y en el peor de los casos que la red misma fue responsable de la implementación de la famosa "estrategia de la tensión"; que el uso premeditado de terrorismo para infundir temor entre el padrón electoral de un

- 1944 - Grecia: Masacre de la Plaza de Syntagma. Las fuerzas policiales, el ejército, y posiblemente agentes del ejército secreto griego recientemente organizado abrieron fuego contra una demostración pacífica de izquierdistas en Atenas. 25 personas perdieron la vida y 148 resultaron heridas.
- 1960 - Turquía: Los militares, apoyados por tropes secretas, organizaron un golpe de estado y mataron al Primer Ministro Adnan Menderes.
- 1964 - Italia: Se obligó a los ministros socialistas a abandonar sus puestos en el gobierno luego de amenazas de Gladio en la Operación Solo.
- 1967 - Grecia: El ejército secreto griego, la Fuerza Incursionista Helénica (Hellenic Raiding Force)

país determinado para así lograr un desplazamiento hacia la derecha, hacia un estilo gubernamental de "ley y orden". Las preguntas han quedado sin responder porque, aún en el caso de las investigaciones parlamentarias, cuando uno investiga sobre el tema se topa tarde o temprano con reglamentaciones oficiales de secreto. Haciendo hincapié sobre la naturaleza limitada del tema, un diplomático de la OTAN comentó que "No esperaría que se respondan muchas preguntas, aunque la Guerra Fría haya terminado. En el caso de que hayan habido vínculos a organizaciones terroristas, se habrá enterrado ese tipo de información bien profundamente" [Reuters 15 de noviembre de 1990].

Entre aquellos que buscan respuestas está el Dr. Daniele Ganser, un historiador suizo e investigador senior del Centro de Estudios para la Seguridad de la Escuela Politécnica Federal de Zurich (ETH), y autor de *NATO's Secret Armies - Operation Gladio and Terrorism in Western Europe* [Publicado en inglés por Frank Cass].

Una de las cosas que Ganser señala rápidamente, cuando se refiere a los orígenes de la red, es que uno necesita tomar en cuenta la atmósfera de posguerra para comprender los motivos detrás de la red. "Hay que destacar que algunos de éstos eran hombres muy decentes" comenta sobre los agentes de inteligencia quienes desde 1945 en adelante acordaron que (a) la Unión Soviética era el nuevo enemigo, y (b) había que aprender de las lecciones dejadas por la destrucción nazi. "La organización de operaciones clandestinas en territorio enemigo es sumamente problemática", continúa Ganser, "se estaban preparando para el peor de los casos, por lo que decidieron armar los ejércitos secretos". Investigaciones llevadas a cabo en Bélgica durante la década de los noventa descubrieron valiosos detalles sobre la estructura de la red. En el caso de Bélgica, como así muchos otros países de la OTAN, el primer paso fue dado con la fundación de un comité tripartito entre el país anfitrión, el Reino Unido y EEUU. Más tarde, en 1948 se creó un organismo general para coordinar los varios países de Europa Occidental, conocido como Comité Clandestino de la Unión Occidental [Western Union Clandestine Committee]. El WUCC fue, en 1951, subsumido en la OTAN, y pasó a llamarse Comité de Planeamiento Clandestino [Clandestine Planning Committee]. Se fundó además un segundo organismo: el Comité Clandestino Aliado [Allied Clandestine Committee]. Luego que Francia abandonara la OTAN, los cuarteles generales de estos comités fueron trasladados a Bruselas. "En todos los casos estas redes se levantaron en forma clandestina", comenta Ganser, "y en algunos casos se reclutó gente de extrema derecha, porque se quería tener la certeza de que se comprometerían ideológicamente contra el comunismo. En Alemania, por ejemplo, se reclutaron algunos miembros de la red nazi".

Los ejércitos secretos funcionaban como parte de la Guerra Fría, pero la presencia de los antiguos nazis, los fascistas y los adherentes a la extrema derecha hizo que saltara la problemática pregunta de qué enemigo tenían en mente estos soldados secretos: era una invasión soviética, o era la expansión de un comunismo doméstico y apoyado por la democracia. "No es un fenómeno que se pueda definir como blanco o negro", asiente Ganser. "Cuando fueron descubiertos por vez primera, la prensa preguntó si eran "una red de seguridad o una fuente del terror", y es ahí donde está el problema. Una red de seguridad es algo positivo, algo que todo el mundo desea. Es algo inteligente, y todos los que estén involucrados en la misma recibirían elogios por organizarla. Una fuente de terrorismo es obviamente algo muy negativo, que nadie quiere. Lo que se necesita es la misma herramienta: un par de hombres entrenados, armamentos y explosivos escondidos y una red internacional, que puede ser utilizada ya sea como red de seguridad en el caso de una invasión soviética, lo que haría quedar todo esto como gran previsión, o a falta de una invasión, algo que se pueda utilizar para las operaciones a escala doméstica. Los países que llegaron a efectuar investigaciones parlamentarias llegaron al punto de descubrir enlaces criminales en varios casos, pero no lograron llegar al fondo del tema a causa de leyes oficiales de secrecía, por lo que en general debemos referirnos a Gladio como algo que todavía no se ha abordado en términos de justicia y procesos criminales. Es demasiado grande...".

Ganser es uno de los primeros académicos que encaran el tema a nivel europeo. Mientras que la información sobre el obrar de la red se ha visto envuelta en secreto oficial, los investigadores han,

desgraciadamente, tendido a examinar el fenómeno a escala nacional, en vez de intentar comprenderlo a nivel más amplio. “Lo que se notaba a nivel académico internacional era lo siguiente,” afirma Ganser, nacido en la parte de habla italiana de Suiza, “en la London School of Economics en Londres, me di cuenta que había gente que consideraba eventos en Italia como parte de un desorden más generalizado, que es un país tan corrupto de todas formas, con la Mafía, la Iglesia Católica, la *Propaganda Due*, los Masones, y quién sabe qué más. En un lugar donde se puede dar cualquier tipo de crimen, Gladio era tan sólo un escándalo más. Andreotti, a pesar de esto, había dejado en claro que el tema tenía mucho más alcance. Si se fija en Alemania, el concepto era completamente otro: estos son los que te venden productos confiables, sea un Mercedes o un taladro Bosch, y sin embargo también ellos tenían un ejército secreto con posibles vínculos a organizaciones terroristas”.

Muchos de nosotros, a pesar de estar orgullosos de ser europeos, sufrimos de un parroquialismo que tiende a hacernos destacar los eventos dramáticos en nuestros propios países primero. En Italia, por ejemplo, los atentados de Boloña en Italia siguen frescos en la memoria. Un feroz ataque terrorista que cobró 85 víctimas. Investigaciones realizadas sobre el atentado se vieron obstaculizadas consistentemente por el servicio secreto italiano: "tan sólo uno de los muchos actos de terrorismo en Italia con inquietantes vínculos a la inteligencia militar". Pocos italianos, sin embargo, recuerdan que ese mismo año, 1980, una bomba explotó en la *Oktoberfest* de Munich, matando a 13 personas. En un comienzo se pensó que Gundolf Köhler, quien falleció en el atentado, tenía que ver con esto, porque activaba en la extrema derecha y miembro de Wehrsportgruppe Hoffmann. Los expertos, sin embargo, sugirieron que la bomba era demasiado compleja como para haber sido fabricada por una persona de 21 años de edad. En 1981, un año más tarde, la policía descubrió un enorme escondite de armas cerca del pueblo de Uelzen. La explicación oficial fue que terroristas de la extrema derecha habían ocultado las armas, las cuales estaban controladas por un tal Heinz Lembke, pero la cantidad y el tipo de armamento que se encontró puso signos de interrogación sobre esta explicación tan oportuna. Las armas automáticas, los equipos de combate químicos, 50 cañones anti tanque, 156 kg de explosivos, 230 dispositivos explosivos y 258 granadas de mano [NATO's Secret Armies, pág. 206]. Periodistas de investigación relacionaron a Lembke con el ejército de reserva alemán BND. Las investigaciones oficiales desmintieron vínculo alguno entre Lembke y la masacre de Munich. A Heinz Lembke se lo encontró muerto, ahorcado con una soga mientras se encontraba bajo custodia policial en 1981.

El terrorismo violento de la extrema derecha no tomó sólo lugar en la primera línea de la Guerra Fría, ofrecida de hecho por Italia y Alemania. Muy lejos de la primera línea, en Bélgica, una extraña operación se llevó a cabo en 1984 en las cercanías de Vielsalm, en la región de las Ardenas. Un pelotón de la infantería de marina estadounidense saltaron en paracaídas en Bélgica, y a su encuentro salió un miembro del servicio de inteligencia militar belga. Se ocultaron por dos semanas antes de atacar la comisaría de Vielsalm, en un ejercicio que llamaron "operación Oesling", y mataron a un agente de policía belga. Un militar estadounidense resultó herido durante la operación, perdiendo un ojo. En un principio se creyó que el ataque había sido un acto de terrorismo, pero más tarde se probó que había sido una operación militar conjunta estadounidense-belga, tal como lo confirmaron las investigaciones del Senado en 1991. Otros ataques sucedieron a este en los cuales, tal como se dio en el caso de Vielsalm, las armas y las municiones fueron confiscadas. Armas que llegaron subsiguientemente a manos de grupos extremistas. Una pregunta fundamental dentro de la investigación efectuada por el Senado belga sobre la red de ejércitos de reserva era si había tenido algo que ver con las famosas masacres de Brabant en la década de los ochenta. Estas fueron una serie de ataques que se llevaron a cabo en el área circundante a Bruselas (llamada Brabant durante un periodo de dos años). Las joyerías, restaurantes, y en un número de casos supermercados, se vieron atacados por una banda de hombres despiadados y armados hasta los dientes. En todos los ataques se llevaban muy pequeñas sumas de dinero, mientras que “a la misma vez empleaban gran profesionalismo y brutalidad” [NATO's Secret Armies pág 139]. El 9 de noviembre de 1985, por ejemplo, durante un atareado sábado, tres hombres armados y encapuchados ingresaron en un

supermercado y comenzaron a tirotear. Ocho personas perdieron la vida, algunos mientras intentaban escapar. El dinero que se llevaron del atraco llegaba a un par de miles de libras esterlinas, y fue encontrado en un canal en una bolsa sin abrir. El motivo de los ataques, se concluyó con seguridad, no era el dinero. La investigación del Senado no logró descubrir vínculo alguno con la red Gladio en Bélgica, pero señaló que, luego de haber interrogado a agentes de inteligencia militar poco cooperativos, “el silencio que se ha guardado con respecto a la identidad de los agentes [de la red] no permite a los jueces efectuar las verificaciones necesarias para establecer toda la verdad” [NATO's Secret Armies pág 140]. Un informe oficial sobre las Masacres de Brabant publicado en 1990, previo al descubrimiento de la red militar secreta, había llegado a la conclusión de que los asesinos tenían vínculos oficiales: “De acuerdo al informe, los asesinos eran miembros o ex miembros de las fuerzas de seguridad: partidarios de la extrema derecha que contaban con protección de alto nivel y que estaban preparando un golpe de estado de la derecha” [NATO's Secret Armies, pg 145]. Los atentados perpetuados por la extrema derecha durante las décadas de los setenta y ochenta en Europa son un hecho. En muchos casos, tal como ocurrió en la masacre de la estación ferroviaria de Boloña, se ha probado que existía algún tipo de vínculo entre los miembros de la inteligencia militar y aquellos que efectuaron el ataque. Lo que no queda en claro es si la estructura de comando y control existía dentro de la estructura de Gladio, autorizando ataques contra blancos civiles. Hay diferentes teorías, según explica Ganser: “La primera teoría es la del agente fugitivo, sobre lo cual la OTAN y los generales de más alto rango no sabían nada, y más tarde se arrepintieron de que algún lunático se volvió loco. Puede suceder, pero no creo que las estructuras militares funcionen de esa manera. Mis estudios sobre las estructuras militares me han convencido de que la jerarquía juega un papel fundamental en las operaciones militares, y éstas eran operaciones militares. Esto significaría que la estrategia de la tensión era (y digo “posiblemente”, porque no lo puedo probar) premeditada. No un error, sino algo que fue planificado y que en verdad funcionó”.

Continúa explicando que “Europa Oriental tenía el Pacto de Varsovia, y obviamente si Moscú no quería que sucediera algo ahí, sólo les bastaba enviar los tanques, fin de historia. Estaba claro. En Europa Occidental el asunto era más delicado. Éramos países libres, por así decirlo. Teníamos partidos comunistas que eran muy fuertes en países como Francia e Italia, y menos fuertes en los demás países, pero existían. La OTAN tenía miedo de verse debilitada desde adentro. Si se toma a Francia o Italia, o Grecia o Turquía, donde un grupo de parlamentarios, por ejemplo los comunistas, podría decir “queremos renunciar a la OTAN”, o podrían pedir que “si llegamos al Gobierno, nos pondríamos en contacto con nuestros aliados en Moscú, porque de hecho estamos más de acuerdo con ellos que con Washington y Londres”. Una situación de este calibre era desde la perspectiva de la OTAN extremadamente peligrosa. Se podía perder un país. No era deseable que un líder comunista italiano se volviera famoso y fuerte y llegara al Ministerio de Defensa. Era una pesadilla para los militares. Los agentes de inteligencia militar me lo describieron en esos términos. Esto es el marco estratégico para hacerle frente al problema. En la estrategia de la tensión (donde es necesario ser realmente malvado, subraya Ganser, porque mueren civiles) se ponen bombas en lugares públicos y se matan civiles. Esto ocurrió en un número de países de Europa Occidental durante la Guerra Fría, pero no ha quedado en claro quién estaba tras estos ataques. De ahí en más nos queda la especulación. Si estas bombas fueron colocadas como parte de un plan del ejército de reserva, entonces fue con premeditación. Las matanzas se le atribuyeron a la extrema derecha, que perdió prestigio. Perdieron fuerza. En segundo lugar el Estado exigiría más poder para los servicios de seguridad y el Ministerio de Defensa, debido a todos estos terroristas sueltos. Esto demuestra que la estrategia de la tensión puede ser efectiva, y es posible que haya sido implementada. Es bastante factible que esto fuera el tema más delicado de la Guerra Fría en Europa”.

El tema más delicado, en parte, porque el sistema existía con el consentimiento tácito de nuestros líderes electos. “Se ha probado que los servicios secretos y los Ministerios de Defensa no estaban solos en esto”, señala Ganser. “Se acudía siempre al representante más alto del poder ejecutivo para pedir autorización. Y aquí tiene el mismo problema: supongamos que es el Primer Ministro, y que

yo le digo, en calidad de Ministro de Defensa, que tenemos un ejército secreto, organizado por si se dara una invasión soviética, y que tiene que permanecer en secreto. ¿Es bueno eso, o es una conspiración? Como Primer Ministro, seguramente respondería “Está bien, no me interesan los detalles, esto podría tener repercusiones políticas” etc. El problema es que no sabemos cómo respondieron los Primeros Ministros. Tome, por ejemplo, mi investigación sobre el P26, el ejército de reserva suizo, no sabemos cómo se llevaron a cabo estas conversaciones. Un jefe de personal, el oficial de más alto rango en Suiza, me dijo que se dirigió al Gobierno, los cancilleres federales como los llamamos aquí, y les contó sobre el ejército de reserva. Lo escucharon, sin respirar palabra. Esta es una defensa convincente: no decir nada. No firmar ningún documento. Sólo aprobar en silencio, para que la historia continúe. El Departamento de Defensa ocultará los fondos requeridos para mantener la red, los declarará como costos de construcción de una nueva pista de aterrizaje, etc. Todos asentirán en silencio. No quedará prueba explícita de la implicación de los más altos rangos. Pero en la mayoría de los casos es posible ahora demostrar que no se trataba de una estructura imaginaria, que era parte de la estructura de seguridad de Europa Occidental. Aunque era en parte ilegal, porque no estaba controlada directamente por la legislatura electa, los parlamentarios”.

La razón para este nivel máximo de seguridad, la Guerra Fría, concluyó hace más de quince años, y aún así los archivos permanecen todavía cerrados. Es más, los archivos de los antiguos estados comunistas han sido purgados de todo material que dé alguna información sobre Gladio y la OTAN. “Sería muy interesante para los historiadores tener acceso a estos archivos y leer, por ejemplo, información acerca de los ejércitos de reserva, etc, pero no es el caso. Nos dan poco o ningún acceso a los archivos de la MI6, CIA, BND, SISMI, lo que sea. Hubiera estado muy bueno poder acceder a los archivos del enemigo, y ver lo que el enemigo había escrito acerca nuestro, porque se puede aprender un montón de esa manera. Los Servicios Secretos occidentales fueron más listos, y fueron a los archivos Stasi en Berlín, y los limpiaron todos. Los empleados de los archivos Stasi me confirmaron que básicamente el Servicio Secreto Alemán, la CIA y el Servicio Secreto Británico llegaron ahí primero y los limpiaron a fondo. Todo lo que nos queda es la historia. Podemos entrevistar a gente que haya estado involucrada, gente que ha llegado al ocaso de sus vidas y que quiere hablar de ellas, que cuentan cómo lo vieron, qué hicieron, sus razones para ello, etc. Tienen una perspectiva diferente de la vida”. Con la resignación cansada de alguien que ha hecho un número de peticiones bajo la Ley de Libertad de Información, en su mayor parte destinadas a fallar, Ganser continúa, “pero la gente al poder nunca dirá nada, prefieren que nos olvidemos del asunto. Pregunté en la OTAN, en el Cuartel General Supremo Aliado, y saben de lo que hablo; les explico las estructuras y alegan no saber nada al respecto. La estrategia consiste en denegarlo todo”. Las implicaciones de la investigación de Ganser son actuales y aterradoras. ¿Tuvimos en verdad terrorismo patrocinado por el Estado en Europa, a fines de desacreditar a los movimientos democráticos de izquierda? ¿Existió una política cínica que implicaba cobrar víctimas civiles inocentes para una causa supuestamente mayor? Cuando se le pregunta si existe alguna evidencia de que estas redes paramilitares han sido disueltas, Ganser se ríe, asombrado por la absurdidad: “Los que lo organizaron, acaban de disolverlo nuevamente. Esa es la evidencia con la cual contamos. No constituye en verdad mucha evidencia, ciertamente no para los académicos o los historiadores”. Podrá parecer de mal gusto cuestionar la integridad y la dirección de las agencias de inteligencia occidentales, mientras que estamos en el medio de una “lucha contra el terror”, pero mientras queden preguntas sobre la “estrategia de la tensión”, y mientras se impida a los académicos serios ver los archivos de la inteligencia, es algo más que prudente mostrarse escéptico con respecto a las intenciones oficiales. “El resultado de esto, si se interpreta la situación actual en términos de la Guerra Fría, es una estrategia de tensión que está todavía siendo implementada, pero esta vez contra los musulmanes”, conjetura Ganser. “Todos sabemos que Occidente depende del petróleo, y se necesita un pretexto para desarrollar más operaciones en Irán, Irak, etc. No podemos ir e invadirlos así nomás, tenemos que tener esta idea de que están tratando de matarnos para que sea posible imaginar que una estrategia de tensión en la cual los musulmanes están jugando el papel que los comunistas jugaban durante la Guerra Fría esté ocurriendo. Es demasiado complicado, todo está

ocurriendo demasiado rápido, y hay muy pocos datos disponibles”.

Los datos son la clave, y el libro de Ganser cuenta con montones de ellos. País por país esboza la lucha interna contra el comunismo, documentada por los descubrimientos de las investigaciones parlamentarias, y las declaraciones de los pocos involucrados en Gladio que han elegido hacer su participación pública. Esto no es Roswell, el caso de los extraterrestres, y otras teorías de conspiración rebuscadas tan populares con la generación de la Red. Esta es la historia de un movimiento real, que la historia ha probado, y que ha operado en Europa. La estrategia de la tensión sigue siendo una teoría plausible que explica los crueles atentados en Europa. La responsabilidad de desmentir esto debería recaer en nuestros gobiernos electos.

Notas

* En noviembre de 1990, en respuesta a la declaración de Andreotti que la OTAN disponía de un ejército secreto, la OTAN emitió un desmentido categórico. Al día siguiente la OTAN explicó que su desmentido había sido falso, a la vez que se negó a responder cualquier otra pregunta.

** Luego de un atentado, el dinero robado fue encontrado en un canal, en un saco sin abrir.

***NATO's Secret Armies – Operation Gladio and Terrorism in Western Europe*, por el Dr. Daniele Ganser es publicado en EEUU y en el Reino Unido por la editorial Frank Cass, con el sello del grupo Taylor & Francis.**

- Fuente: <http://www.threemonkeysonline.com/es/article.php?id=92>

Los ejércitos secretos de la OTAN: Operación Gladio

por Daniele Ganser*

Cuando el juez Felice Casson reveló la existencia de Gladio, comenzaron apenas a vislumbrarse los alcances de los servicios secretos de la OTAN. La estructura secreta continúa operando hasta nuestros días; realiza misiones de las que no necesariamente se enteran los parlamentos de los países. Los atentados organizados por los regímenes se imputan a la oposición para desmantelarla. “Había que actuar contra los civiles, la gente del pueblo, las mujeres, los inocentes; la razón era muy simple: se suponía que tenían que forzar a aquella gente a recurrir al Estado para pedir más seguridad”, reconoció uno de los “soldados clandestinos”

7 de diciembre de 2009 Desde Basilea (Suiza)

Daniele Ganser* / Red Voltaire / Primera parte

El 31 de mayo de 1972 un auto bomba estalló en un bosque cercano al pueblo llamado Peteano, en Italia, dejando un herido grave y un muerto entre la policía uniformada italiana. Los carabinieri habían llegado al lugar después de recibir una llamada telefónica anónima. Al inspeccionar un auto Fiat 500 allí abandonado, uno de los carabinieri levantó el capó, provocando así la explosión.

Dos días después, una nueva llamada telefónica anónima reclamaba la autoría del atentado en nombre de las Brigadas Rojas, grupúsculo terrorista que trataba en aquel entonces de romper el equilibrio del poder en Italia mediante la realización de tomas de rehenes y de asesinatos de altos personajes del Estado. La policía se volvió inmediatamente hacia la izquierda italiana y encarceló a cerca de 200 comunistas. Durante más de 10 años los italianos vivieron convencidos de que el acto terrorista de Peteano había sido obra de las Brigadas Rojas.

Posteriormente, en 1984, Felice Casson, un juez italiano, decidió reabrir el caso ya que le intrigaban toda una serie de irregularidades y falsificaciones cometidas alrededor del drama de Peteano. El juez Felice Casson descubrió que la policía no había investigado el lugar de los hechos. También notó que el informe que había concluido en aquel entonces que los explosivos utilizados eran los mismos que utilizaban tradicionalmente las Brigadas Rojas era en realidad una falsificación.

Marco Morin, un experto en explosivos de la policía italiana, había proporcionado deliberadamente conclusiones falsas. Morin era miembro de la organización italiana de extrema derecha Ordine Nuovo y, en el contexto de la Guerra Fría, había aportado así su contribución a lo que él consideraba una lucha legítima contra la influencia de los comunistas italianos. El juez Casson logró probar que, al contrario de lo que había concluido Morin, el explosivo utilizado en Peteano era el C4, la sustancia explosiva más poderosa de aquel entonces y que también formaba parte del arsenal de las fuerzas de la OTAN.

“Simplemente quise arrojar una nueva luz sobre años de mentiras y secretos. Eso es todo”, declaró posteriormente el juez Casson a los periodistas que lo interrogaban en su minúscula oficina del Palacio de Justicia, junto a la laguna de Venecia. “Quería que, por una vez, los italianos supieran la verdad”.

El 24 de febrero de 1972, cerca de Trieste, un grupo de carabinieri descubre por casualidad un escondite lleno de municiones, armas y explosivo del tipo C4, idéntico al utilizado en Peteano. Los policías estaban convencidos de haber descubierto una red criminal. Años más tarde, la investigación del juez Casson permitió determinar que se trataba en realidad de uno de los cientos de escondites subterráneos creados por el ejército secreto del llamado stay-behind, estructura que responde a las órdenes de la OTAN y que se conoce en Italia por la apelación codificada de Gladio

(del latín Gladius, denominación de la espada corta en uso en la Roma de la antigüedad). Casson notó que los servicios secretos del ejército italiano y el gobierno de aquella época se habían esforzado considerablemente por mantener en secreto el descubrimiento de Trieste así como su contexto estratégico.

Al proseguir su investigación sobre los extraños casos de Peteano y Trieste, el magistrado descubrió con asombro, no la mano de la izquierda italiana, sino la de los grupúsculos de extrema derecha y de los servicios secretos del ejército tras el atentado de 1972. La investigación del juez reveló la existencia de una estrecha colaboración entre la organización de extrema derecha Ordine Nuovo y el SID (Servizio Informazioni Difusa), es decir, los servicios secretos del ejército italiano. Ordine Nuovo y el SID habían preparado juntos el atentado de Peteano, y luego habían acusado a los militantes de la extrema izquierda italiana, las Brigadas Rojas.

Casson logró identificar al hombre que había puesto la bomba, un tal Vincenzo Vinciguerra, miembro de Ordine Nuovo. Como era el eslabón final de una larga cadena de mando, Vinciguerra sólo fue arrestado varios años después del momento de los hechos. Confesó y declaró que había gozado de la protección de toda una red de simpatizantes, tanto en Italia como en el extranjero, que habían hecho posible su huida después del atentado. “Es todo un mecanismo que se puso en marcha”, contó Vinciguerra. “Lo cual quiere decir que desde los carabinieri hasta el ministro del Interior, pasando por la aduana y los servicios de inteligencia civiles y militares, todos habían aceptado que el razonamiento ideológico justificaba al atentado”.

Vinciguerra subrayaba, con toda razón, el agitado contexto histórico en que se había producido el atentado de Peteano. A fines de la década de 1960, con el surgimiento de la revolución pacifista y los movimientos estudiantiles de protesta contra la violencia y contra la guerra de Vietnam en particular, el enfrentamiento ideológico entre la derecha y la izquierda se había intensificado, tanto en Europa Occidental como en Estados Unidos.

La inmensa mayoría de los ciudadanos comprometidos con los movimientos sociales de izquierda recurría a formas de protesta no violentas, como manifestaciones, actos de desobediencia civil y, sobre todo, debates con moderadores. En el seno del parlamento italiano, el poderoso Partido Comunista (Partito Comunista Italiano, PCI) y en menor medida el Partido Socialista (Partido Socialista Italiano, PSI) simpatizaban con ese movimiento.

Los movimientos sociales de izquierda se oponían a la política de Estados Unidos, a la guerra de Vietnam y sobre todo a la repartición del poder en Italia ya que, a pesar de disponer de una importante mayoría en el parlamento, el PCI no había recibido ningún ministerio y se le mantenía así al margen del gobierno. La derecha italiana estaba perfectamente consciente de que aquello constituía una injusticia flagrante y una violación de los principios básicos de la democracia.

Fue en aquel contexto de Guerra Fría y de lucha por el poder que los extremistas recurrieron al terrorismo en Europa Occidental. Los grupos terroristas de izquierda más notorios fueron los comunistas italianos de las Brigadas Rojas así como la Rote Armee Fraktion alemana o RAF (Fracción Ejército Rojo). Fundadas por varios estudiantes de la universidad de Trento que no tenían ningún conocimiento en cuanto a técnicas de combate, las Brigadas Rojas contaban entre sus miembros a Margherita Cagol, Alberto Franceschini y Alberto Curcio.

Al igual que los miembros de la RAF, éstos estaban convencidos de la necesidad de recurrir a la violencia para cambiar la estructura del poder vigente, que les parecía injusto y corrupto. Al igual que las acciones de la RAF, las de las Brigadas Rojas no tenían como blanco a la población civil, sino a determinados individuos que consideraban representantes del “aparato del Estado”, como banqueros, generales y ministros, a los que secuestraban y a menudo asesinaban. Las acciones de las Brigadas Rojas, que tuvieron lugar principalmente en la Italia de la década de 1970, dejaron 75 muertos.

Debido a su poca capacidad estratégica y militar y a su inexperiencia, los miembros de las Brigadas Rojas acabaron siendo arrestados mediante redadas y, posteriormente, juzgados y encarcelados.

Al otro extremo del tablero político de la Guerra Fría, la extrema derecha también recurrió a la violencia. En Italia, su red incluía a los soldados clandestinos del Gladio, los servicios secretos militares y organizaciones fascistas como Ordine Nuovo. Al contrario del que practicaba la izquierda, el objetivo del terrorismo de derecha era sembrar el terror en todas las capas de la sociedad mediante atentados dirigidos contra grandes multitudes y destinados a provocar la mayor cantidad posible de muertos para acusar posteriormente a los comunistas.

El juez Casson logró determinar que el drama de Peteano formaba parte de ese esquema y entraba en el marco de una serie de crímenes que había comenzado en 1969. Durante aquel año, cuatro bombas habían estallado poco antes de la navidad en varios lugares públicos de Roma y Milán. El saldo había sido de 16 muertos y 80 heridos, en su mayoría campesinos que iban a depositar en el Banco Agrícola de la Piazza Fontana de Milán lo que habían recaudado en el día a través de sus ventas en el mercado. Conforme a una estrategia maquiavélica, la responsabilidad de aquella masacre fue atribuida a los comunistas y a la extrema izquierda; se escamotearon las pistas y se realizó inmediatamente una ola de arrestos.

La población en su conjunto tenía muy pocas posibilidades de descubrir la verdad ya que los servicios secretos militares se esforzaron por enmascarar el crimen. En Milán, una de las bombas no había llegado a estallar, debido al mal funcionamiento del mecanismo de relojería, pero en los primeros actos de disimulación los servicios secretos la hicieron estallar en el lugar de los hechos y varios componentes de artefactos explosivos fueron depositados en la casa de Giangiacomo Feltrinelli, célebre editor conocido por sus opiniones de izquierda.

“Según las estadísticas oficiales, entre el 1 de enero de 1969 y el 31 de diciembre de 1987 se registraron 14 mil 591 actos de violencia con motivos políticos”, afirma el senador Giovanni Pellegrino, presidente de la Comisión Investigadora Parlamentaria sobre Gladio y el terrorismo, al recordar la violencia del contexto político de aquel periodo de la historia reciente de Italia. “Quizás no resulta inútil recordar que aquellas ‘acciones’ causaron la muerte a 491 personas, así como heridas y mutilaciones a otras 1 mil 181.

“Cifras dignas de una guerra, sin parangón en Europa”. Después de los atentados de la Piazza Fontana, en 1969, y de Peteano, en 1972, otros actos de terrorismo volvieron a ensangrentar el país. El 28 de mayo de 1974, en Brescia, una bomba dejó ocho muertos y 102 heridos entre los participantes en una manifestación antifascista. El 4 de agosto de 1974, un atentado a bordo del tren Italicus Express, que enlaza Roma con Munich, mató a 12 personas e hirió a 48. El punto culminante de aquella ola de violencia se produjo en una soleada tarde, el 2 de agosto de 1980, en el día de la fiesta nacional de Italia, cuando una explosión de gran potencia devastó el salón de espera de los pasajeros de segunda clase en la estación de trenes de Bolonia, matando a 85 personas e hiriendo o mutilando a otras 200. La masacre de Bolonia es uno de los mayores atentados terroristas que haya sufrido Europa en todo el siglo XX.

Contrariamente a los miembros de las Brigadas Rojas, que acabaron todos en la cárcel, los terroristas de extrema derecha lograron escapar después de cada atentado, ya que, como señala Vinciguerra con toda razón, todos gozaron de la protección del aparato de seguridad y de los servicios secretos del ejército italiano. Años más tarde, cuando al fin se estableció el vínculo entre el atentado de la Piazza Fontana y la derecha italiana, se le preguntó a Franco Freda, miembro de Ordine Nuovo, si al cabo del tiempo creía haber sido manipulado por personajes que ocupaban altos cargos, generales o ministros.

Freda, admirador declarado de Hitler, que había publicado *Mein Kampf* en italiano gracias a su pequeña estructura personal de edición, respondió que, según sus conceptos, todo el mundo es más o menos manipulado: “Todos somos manipulados por otros más poderosos que nosotros”, declaró el terrorista. “En lo que me concierne, admito haber sido una marioneta movida por ideas, pero en ningún caso por los hombres de los servicios secretos, ni aquí (en Italia) ni en el extranjero. En otros términos, yo mismo escogí mi lucha y la desarrollé según mis ideas. Eso es todo”.

En marzo de 2001, el general Giandelio Maletti, exjefe del contraespionaje italiano, dejó entrever que además de la red clandestina Gladio, de los servicios secretos militares italianos y de un grupúsculo de terroristas de extrema derecha, las matanzas que desacreditaron a los comunistas italianos recibieron también la aprobación de la Casa Blanca y de la CIA. Al comparecer como testigo en el juicio contra los terroristas de extrema derecha acusados de estar implicados en los atentados de la Piazza Fontana, Maletti declaró: “La CIA, siguiendo las directivas de su gobierno, quería crear un nacionalismo italiano capaz de obstaculizar lo que consideraba un deslizamiento hacia la izquierda y, con ese objetivo, pudo utilizar el terrorismo de extrema derecha”. “Uno tenía la impresión de que los americanos estaban dispuestos a todo para impedir que Italia se inclinara hacia la izquierda”, explicó el general, antes de agregar: “No olviden que era Nixon quien estaba a la cabeza del gobierno y Nixon no era un tipo cualquiera, (era) un político muy hábil pero un hombre de métodos poco ortodoxos”. Retrospectivamente, el general de 79 años expresó críticas y amargura: “Italia fue tratada como una especie de protectorado. Me avergüenza que todavía estemos siendo objeto de un control especial”.

Durante las décadas de 1970 y 1980, el parlamento italiano, en cuyo seno los partidos comunista y socialista ostentaban una parte importante del poder, manifestó creciente inquietud ante aquella ola visiblemente interminable de crímenes que ensangrentaban el país sin que se lograra identificar a los autores ni a quienes los ordenaban.

Aunque ya en aquel entonces circulaban entre la izquierda italiana los rumores de que aquellos misteriosos actos de violencia eran una forma de guerra secreta que Estados Unidos había desencadenado contra los comunistas italianos, no existían pruebas que permitiesen probar aquella teoría que parecía traída por los pelos. Sin embargo, en 1988 el Senado italiano creó una comisión parlamentaria especial de investigación presidida por el senador Libero Gualteri, cuyo nombre era más que elocuente: “Comisión parlamentaria del Senado italiano encargada de investigar sobre el terrorismo en Italia y las razones por las cuales los individuos responsables de las matanzas no han podido ser identificados: El terrorismo, los atentados y el contexto político-histórico”.

El trabajo de la comisión resultó extremadamente difícil. Los testigos se negaban a declarar. Hubo documentos destruidos. La propia comisión, que se componía de representantes de los partidos de izquierda y de derecha, se dividió al abordar la cuestión de la verdad histórica en Italia y en lo tocante a las conclusiones que debían ser o no reveladas al público.

Al mismo tiempo, basándose en el testimonio de Vincenzo Vinciguerra —el terrorista de Peteano— y en los documentos que había descubierto, el juez Casson comienza a entrever la naturaleza de la compleja estrategia militar que se había utilizado. Comprende poco a poco que no se trataba simplemente de terrorismo, sino de terrorismo de Estado, financiado con el dinero de los contribuyentes. Obedeciendo a una “estrategia de la tensión”, el objetivo de los atentados era instaurar un clima de tensión en la población.

La extrema derecha y sus partidarios en el seno de la OTAN temían que los comunistas italianos adquiriesen demasiado poder y es por ello que, en un intento de “desestabilizar para estabilizar”, los soldados clandestinos de los ejércitos del Gladio perpetraban aquellos atentados, que atribuían después a la izquierda. “Para los servicios secretos, el atentado de Peteano era parte de lo que se llamó la estrategia de la tensión”, explicó públicamente el juez Casson en un reportaje de la BBC dedicado al Gladio. “Es decir, crear un clima de tensión para estimular en el país las tendencias sociopolíticas conservadoras y reaccionarias”.

A medida que se aplicaba esta estrategia en el terreno, se hacía necesario proteger a los instigadores ya que comenzaban a aparecer pruebas de su implicación. Los testigos ocultaban ciertas informaciones para proteger a los extremistas de derecha. Vinciguerra, un terrorista que, al igual que otros que habían estado en contacto con la rama Gladio de los servicios secretos militares italianos fue muerto por causa de sus convicciones políticas, declaró: “Había que actuar contra los civiles, contra la gente del pueblo, contra las mujeres, los inocentes, los anónimos desvinculados de todo juego político. La razón era muy simple. Se suponía que tenían que forzar a aquella gente, al

pueblo italiano, a recurrir al Estado para pedir más seguridad. A esa lógica política obedecían todos esos asesinatos y todos esos atentados que siguen sin castigo porque el Estado no puede inculparse a sí mismo ni confesar su responsabilidad en lo sucedido”.

El horror de ese diabólico plan sólo va apareciendo, sin embargo, de forma progresiva y quedan aún muchos secretos por revelar hoy en día. Además, el paradero de todos los documentos originales sigue siendo desconocido. “Después del atentado de Peteano y de todos los demás que siguieron”, declaró Vinciguerra en el juicio que se hizo en su contra, en 1984, “nadie debiera dudar ya de la existencia de una estructura activa y clandestina, capaz de elaborar en la sombra ese tipo de estrategia de matanzas”. Una estructura que, según el propio Vinciguerra, “está imbricada en los propios órganos del poder”.

Existe en Italia una organización paralela a las fuerzas armadas, que se compone de civiles y de militares y de vocación antisoviética, es decir, destinada a organizar la resistencia contra una eventual ocupación del suelo italiano por parte del Ejército Rojo”. Sin mencionarlo por su nombre, ese testimonio confirmó la existencia del Gladio, el ejército secreto y stay-behind creado por orden de la OTAN. Vinciguerra lo describió como “una organización secreta, una superorganización que dispone de su propia red de comunicaciones, de explosivos y de hombres entrenados para utilizarlos”. El terrorista reveló que esa “superorganización, a falta de invasión soviética, recibió de la OTAN la orden de luchar contra un deslizamiento del poder hacia la izquierda en el país. Y eso fue lo que hicieron, con el apoyo de los servicios secretos del Estado, del poder político y del ejército”.

Más de 20 años han transcurrido desde el revelador testimonio del terrorista arrepentido que, por vez primera en la historia italiana, estableció un vínculo entre la red stay-behind Gladio, la OTAN y los atentados con bombas que enlutaron el país. Y sólo ahora, al cabo de todos estos años, después de la confirmación de la existencia del ejército secreto y del descubrimiento de los escondites de armas y de explosivos, los investigadores e historiadores logran interpretar por fin el sentido de las palabras de Vinciguerra.

Pero, ¿son dignas de crédito las palabras de ese hombre? Los hechos que se produjeron después del juicio parecen indicar que sí. El ejército secreto fue descubierto en 1990 y, como para confirmar indirectamente que Vinciguerra había dicho la verdad, el apoyo del que había gozado hasta aquel entonces por parte de las altas esferas le fue bruscamente retirado. Contrariamente a lo sucedido con otros terroristas de extrema derecha, que habían sido puestos en libertad después de haber colaborado con los servicios secretos italianos, Vinciguerra fue condenado a cadena perpetua. Pero Vinciguerra no fue el primero en revelar la vinculación entre el Gladio, la OTAN y los atentados.

Tampoco fue el primero en hablar de la conspiración del Gladio en Italia. En 1974, durante una investigación sobre el terrorismo de extrema derecha, el juez de instrucción Giovanni Tamburino había sentado un precedente al inculpar al general Vito Miceli, el jefe del SID, los servicios secretos militares italianos, por haber “promovido, instaurado y organizado, con la ayuda de otros cómplices, una asociación secreta que agrupaba civiles y militares y cuyo objetivo era provocar una insurrección armada para modificar ilegalmente la Constitución y la composición del gobierno”.

El 17 de noviembre de 1974, durante su propio juicio, el general Miceli, exresponsable del Buró de Seguridad de la OTAN, reveló, furioso, la existencia del ejército Gladio y lo describió como una rama especial del SID: “¿Disponía yo de un super SID a mis órdenes? ¡Por supuesto! Pero no lo monté yo mismo para tratar de dar un golpe de Estado. ¡No hice más que obedecer las órdenes de Estados Unidos y la OTAN!”

Gracias a los sólidos contactos que tenía del otro lado del Atlántico, Miceli no salió malparado. Fue liberado bajo fianza y pasó seis meses en un hospital militar. Hubo que esperar 16 años más hasta que, bajo la presión de los descubrimientos del juez Casson, el primer ministro italiano Andreotti revelara ante el parlamento italiano la existencia de la red Gladio. Al enterarse, Miceli montó en cólera. Poco antes de su muerte, en octubre de 1990, Miceli no pudo seguir conteniéndose: “¡Yo fui

a la cárcel porque me negaba a revelar la existencia de esta superorganización secreta y ahora Andreotti se para delante del parlamento y lo cuenta todo!”

En la cárcel, Vinciguerra, el que había puesto la bomba de Peteano, explicó al juez Casson que, en su misión de debilitamiento de la izquierda italiana, los servicios secretos militares y la red Gladio habían contado con la ayuda no sólo de Ordine Nuovo, sino también de otras organizaciones de extrema derecha muy conocidas, como Avanguardia Nazionale: “Detrás de los terroristas había mucha gente que actuaba en la sombra, gente que pertenecía o colaboraba con el aparato de seguridad. Yo afirmo que todos los atentados perpetrados después de 1969 eran parte de una misma estrategia”.

*Historiador suizo, especialista en relaciones internacionales contemporáneas; catedrático en la universidad de Basilea

Daniele Ganser

Historiador suizo, especialista en relaciones internacionales contemporáneas. Se dedica a la enseñanza en la universidad de Basilea, Suiza.

Contralínea 160, diciembre 06 2009

- Fuente: <http://www.voltairenet.org/article163224.html>

Los artículos de Daniele Ganser 



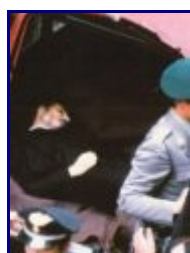
Historiador suizo, especialista en relaciones internacionales contemporáneas. Se dedica a la enseñanza en la universidad de Basilea, Suiza.

Artículos de esta autora o autor

- [Español: 15](#)
- [Français: 6](#)

Los ejércitos secretos de la OTAN (VI)

[La guerra secreta en Italia](#)



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 2 de marzo de 2010 | Voltaire, édition internationale | [Estados Unidos, el país que se presenta como el gran defensor de la democracia, organizó fraudes electorales en Italia, así como dos golpes de Estado invisibles y no vaciló en hacer ejecutar al primer ministro italiano Aldo Moro. En esta sexta parte de su estudio sobre el Gladio, el historiador suizo Daniele Ganser explica cómo Washington controló la vida política en Italia, a espaldas de los italianos, a lo largo de 50 años.](#)

[Gladio: por qué niegan la guerra clandestina](#)

Por Daniele Ganser | 8 de febrero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | [Los recientes secuestros perpetrados en Europa y el](#)



escándalo de los vuelos secretos ordenados por la administración de Bush demuestran la vigencia del “gobierno de las sombras”, instaurado por la OTAN, la CIA y el Servicio de Inteligencia Secreto. Dieciséis miembros de la alianza militar atlántica avalaron ese régimen extralegal y la guerra clandestina desarrollados durante la Guerra Fría en el occidente europeo

Gladio: las alcantarillas de su majestad



Por Daniele Ganser | 1ro de febrero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | “Todo el asunto del stay-behind no tenía, a mi modo de ver, otro objetivo que garantizar, en caso de que sucediese lo peor, que un partido comunista llegaba al poder, que hubiese agentes para avisarnos, para seguir de cerca los hechos e informarnos”, tuvo que reconocer Ray Cline, uno de los directores adjuntos de la CIA. Sin embargo, las investigaciones de Ganser revelan que también tenían otros objetivos: el sabotaje y el terrorismo ante cualquier “amenaza” de izquierda

Los ejércitos secretos de la OTAN



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 25 de enero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | En la lucha contra el comunismo, la OTAN cometió actos terroristas en el propio Reino Unido (atentados bajo bandera falsa y asesinatos de republicanos irlandeses), en Europa continental (principalmente en Francia, en los países del Benelux, en los países nórdicos y hasta en la neutral Suiza), así como en África y Asia (por ejemplo, para dirigir la masacre de las poblaciones francófonas que cometieron los Khmers rojos en Cambodia). Los gobernantes siempre supieron de las operaciones clandestinas

Gladio: la operación de silenciamiento

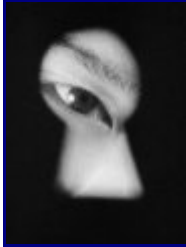


Por Daniele Ganser | 18 de enero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | Una vez confirmada la existencia de los ejércitos secretos de la OTAN, inició una soterrada operación para minimizar las informaciones y.

finalmente, sacar el tema de los medios de comunicación

Los ejércitos secretos de la OTAN (V)

La guerra secreta, principal actividad de la política exterior de Washington



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 12 de enero de 2010 | Voltaire, édition internationale | El Gladio no es una consecuencia secundaria de la guerra fría sino todo lo contrario. La guerra secreta comenzó durante la Segunda Guerra Mundial y todavía prosigue en la época actual. No constituye una herramienta más en la política exterior de los Estados Unidos sino su actividad central, como ya ha quedado demostrado en las investigaciones parlamentarias realizadas tanto en Estados Unidos como en Europa, así como en los trabajos de los historiadores. Para una mayor comprensión de la cara oculta de Estado renegado más poderoso del mundo, publicamos hoy esta quinta parte del estudio del investigador suizo Danièle Ganser.

La revelación de la existencia de los ejércitos secretos de la OTAN



Por Daniele Ganser | 12 de enero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | Una larga serie de descubrimientos revelaron la existencia de los ejércitos secretos de la OTAN, coordinados en cada país de Europa occidental y en otras latitudes por una organización clandestina conocida como Gladio. Los gobiernos no tuvieron más que reconocer a regañadientes y poco a poco la presencia local de una estructura supranacional

Gladio: alianza military clandestina



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 5 de enero de 2010 | Contralínea en Red Voltaire | La Operación Gladio –desarrollada por la OTAN como guerra clandestina en contra de los comunistas durante la Guerra Fría– tejió una red de complicidades en Europa. Al descubierto, la coordinación que el Allied Clandestine Committee efectuó respecto de las redes stay-behind en Bélgica, Dinamarca,

Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, Gran Bretaña y Estados Unidos. Pese a las evidencias, la alianza militar atlántica niega la existencia de los ejércitos clandestinos

Los ejércitos secretos de la OTAN: los crímenes de Estado

Por Daniele Ganser | 14 de diciembre de 2009 | Contralínea en Red Voltaire | La Operación Gladio al descubierto: militares y paramilitares de extrema derecha italiana, con la anuencia de la OTAN, asesinaron a disidentes políticos de izquierda y emprendieron acciones terroristas para justificar la embestida militar contra la oposición. También se aliaron con la mafia para asesinar periodistas y políticos

Los ejércitos secretos de la OTAN: Operación Gladio



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 7 de diciembre de 2009 | Contralínea en Red Voltaire | Cuando el juez Felice Casson reveló la existencia de Gladio, comenzaron apenas a vislumbrarse los alcances de los servicios secretos de la OTAN. La estructura secreta continúa operando hasta nuestros días; realiza misiones de las que no necesariamente se enteran los parlamentos de los países. Los atentados organizados por los regímenes se imputan a la oposición para dismantlarla. “Había que actuar contra los civiles, la gente del pueblo, las mujeres, los inocentes; la razón era muy simple: se suponía que tenían que forzar a aquella gente a recurrir al Estado para pedir más seguridad”, reconoció uno de los “soldados clandestinos”

Los ejércitos secretos de la OTAN (IV) Las cloacas de Su Majestad



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 3 de diciembre de 2009 | Voltaire, édition internationale | Las redes stay-behind, que permiten a la OTAN controlar la vida política de los Estados miembros de la alianza atlántica, se construyeron a partir de las redes de resistencia al nazismo que los británicos habían organizado y apoyado durante la Segunda Guerra Mundial. Pero la lucha contra el comunismo se utilizó para justificar la realización de todo tipo de operaciones en el

propio Reino Unido (atentados terroristas bajo bandera falsa y asesinatos de republicanos irlandeses), en Europa continental (principalmente en Francia, en los países del Benelux, en los países nórdicos y hasta en la neutral Suiza) así como en África y Asia (por ejemplo, para dirigir la masacre de las poblaciones francófonas que cometieron los Khmers rojos en Cambodia. En esta cuarta entrega de la historia del Gladio, Daniele Ganser nos revela las alcantarillas de Su (...)

Los ejércitos secretos de la OTAN (III)

Gladio: Por qué la OTAN, la CIA y el MI6 siguen negando



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 28 de noviembre de 2009 | Voltaire, édition internationale | La existencia del gobierno de las sombras instituido por Estados Unidos y Gran Bretaña en el conjunto de países aliados quedó fehacientemente demostrada durante las investigaciones judiciales y parlamentarias realizadas en los años 1980 y 90. A pesar de ello, la OTAN, la CIA y el MI6 siguen negando hoy en día. Y es que Washington y Londres no ven en ello una etapa histórica sino un dispositivo actual. Esto último ha quedado demostrado con los recientes secuestros perpetrados en Europa y con el escándalo de los vuelos secretos de la CIA que marcaron la era de Bush. Si los ejércitos secretos de la OTAN siguen siendo un secreto militar, es porque se mantienen activos.

Los ejércitos secretos de la OTAN (II)

Cuando se descubrió el Gladio en los Estados europeos...



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 26 de noviembre de 2009 | Voltaire, édition internationale | Proseguimos la publicación seriada de la obra de referencia sobre las redes stay-behind de la OTAN. En este segundo capítulo, el historiador suizo Daniele Ganser describe la larga serie de descubrimientos que revelaron la existencia de esa organización clandestina en toda Europa occidental y más allá así como el manto de silencio que rápidamente se extendió sobre ese escándalo. La cuestión planteada entonces por el Parlamento Europeo era saber si las instituciones democráticas no eran más que

una fachada tras la cual los anglosajones venían manipulando a los pueblos de Europa occidental desde hacía medio siglo. Una pregunta que sigue siendo válida.

Los ejércitos secretos de la OTAN (I)

Cuando el juez Felice Casson reveló la existencia de Gladio...



Por Daniele Ganser | Basilea (Suiza) | 26 de noviembre de 2009 | Voltaire, édition internationale | La Red Voltaire emprende la publicación seriada de la obra de referencia sobre la actividad de los servicios secretos de la OTAN desde la creación de la alianza atlántica hasta los años 1990. A pesar de ser un trabajo de historiador, esta investigación sobre Gladio es mucho más que un simple tema histórico ya que está íntimamente ligada a nuestra vida diaria. Esa estructura secreta sigue estando activa y los Estados europeos se mantienen aún bajo el tutelaje anglosajón, como lo demuestran las investigaciones parlamentarias sobre los secuestros perpetrados por la CIA desde el año 2001. La comprensión de la política en Europa se hace imposible sin un conocimiento preciso de las redes «Stay-Behind». Esta primera entrega relata el descubrimiento de Gladio por parte de los magistrados italianos a finales de los años (...)

Francia - OTAN

Daniele Ganser: «El presidente Sarkozy ha aceptado la dominación estadounidense»



Por Sandro Cruz, Daniele Ganser | Ginebra (Suiza) | 4 de abril de 2009 | Voltaire, édition internationale | Albania y Croacia acaban de incorporarse a la OTAN, el 1º de abril de 2009, y la alianza atlántica celebra en Kehl sus 60 años, los días 3 y 4 de abril. En este contexto, la Red Voltaire interroga al profesor Daniele Ganser sobre esa organización. Como especialista mundialmente reconocido de la historia de la OTAN, el profesor Ganser estima que la alianza atlántica carece de vocación defensiva desde que desapareció la Unión Soviética y se limita hoy a garantizar la dominación estadounidense sobre Europa.

- Fuente: <http://www.voltairenet.org/auteur124764.html?lang=es>

Auteur
Daniele Ganser



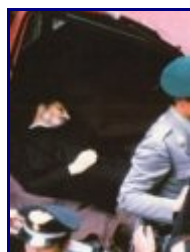
Historien suisse, spécialiste des relations internationales contemporaines. Il est enseignant à l'Université de Bâle.

[Envoyer un message privé à cet auteur](#)

Articles de cet auteur

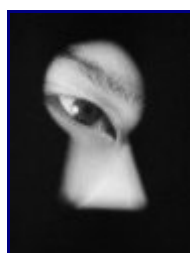
- [Español: 15](#)
- [Français: 6](#)

Les armées secrètes de l'OTAN (VI)
[La guerre secrète en Italie](#)



Par Daniele Ganser | Bâle (Suisse) | 6 février 2010 | Voltaire, édition internationale | [Alors que les Etats-Unis se présentent comme les défenseurs de la Démocratie, ils ont organisé le trucages des élections en Italie, deux coups d'Etat invisibles, et n'ont pas hésité à faire exécuter le Premier ministre Aldo Moro. Dans ce sixième volet de son étude sur le Gladio, l'historien suisse Danièle Ganser retrace la manière dont Washington a contrôlé en sous-main la vie politique italienne, à l'insu des Italiens, durant cinquante ans.](#)

Les armées secrètes de l'OTAN (V)
[La guerre secrète, activité centrale de la politique étrangère de Washington](#)



Par Daniele Ganser | Bâle (Suisse) | 6 janvier 2010 | Voltaire, édition internationale | [Le Gladio n'est pas un épiphénomène de la Guerre froide. Au contraire, la guerre secrète a commencé durant la Seconde Guerre mondiale et se poursuit aujourd'hui. Ce n'est pas un outil parmi d'autres dans la politique étrangère des États-Unis, mais son activité centrale, ainsi que le montrent à la fois les enquêtes parlementaires aux États-Unis et en Europe et les travaux des historiens. Pour comprendre la face cachée du plus puissant État voyou du monde, nous publions ce cinquième volet de l'étude du chercheur suisse Danièle Ganser.](#)

Les armées secrètes de l'OTAN (IV)
[Les égouts de Sa Majesté](#)



Par Daniele Ganser | Bâle (Suisse) | 20 novembre 2009 | Voltaire, édition internationale | [Les réseaux stay-behind, qui permettent à l'OTAN de contrôler la vie politique des États alliés, ont été construits à partir des réseaux de résistance au nazisme que les Britanniques avaient organisé et soutenu durant la Seconde Guerre mondiale.](#) Cependant, la lutte contre le communisme a servi de justification à toutes sortes d'opérations au Royaume-Uni même (attentats terroristes sous faux drapeau et assassinats de républicains irlandais), en Europe continentale (principalement en France, au Bénélux, dans les pays nordiques, et jusqu'en Suisse neutre), et même en Afrique et en Asie (par exemple pour encadrer le massacre des populations francophones du Cambodge par les Khmers rouges). Dans ce quatrième volet de l'histoire du Gladio, Daniele Ganser nous dévoile les égouts de Sa (...)

Les armées secrètes de l'OTAN (III)

[Gladio : Pourquoi l'OTAN, la CIA et le MI6 continuent de nier](#)



Par Daniele Ganser | 3 novembre 2009 | Voltaire, édition internationale | [Alors que l'existence du gouvernement de l'ombre institué par les États-Unis et le Royaume-Uni dans l'ensemble des États alliés est attestée par des enquêtes judiciaires et parlementaires dans les années 80-90, l'OTAN, la CIA et le MI6 continuent à nier. C'est que Washington et Londres n'y voient pas un épisode historique, mais un dispositif actuel \(comme l'a montré l'affaire des enlèvements en Europe et des vols secrets durant l'ère Bush\). Les armées secrètes de l'OTAN sont toujours couvertes par le secret-Défense, parce qu'elles sont toujours actives.](#)

Les armées secrètes de l'OTAN (II)

[Quand le Gladio fut découvert dans les États européens...](#)

Par Daniele Ganser | 26 octobre 2009 | Voltaire, édition internationale | [Nous poursuivons la publication par épisodes de l'ouvrage de référence sur les réseaux stay-behind de l'OTAN. Dans ce second chapitre,](#)



[l'historien suisse Danièle Ganser retrace les découvertes en cascades qui révélèrent l'existence de cette organisation clandestine dans toute l'Europe de l'Ouest et au-delà et le silence qui recouvrit immédiatement ce scandale. La question posée alors par le Parlement européen était de savoir si les institutions démocratiques n'étaient qu'une façade derrière laquelle les Anglo-Saxons manipulaient les peuples d'Europe occidentale depuis un demi-siècle. Cette question reste toujours ouverte.](#)

Les armées secrètes de l'OTAN (I)
[Quand le juge Felice Casson a dévoilé le Gladio...](#)



Par Daniele Ganser | Bâle (Suisse) | 17 octobre 2009 | Voltaire, édition internationale | [Le Réseau Voltaire débute la publication en épisodes de l'ouvrage de référence sur l'activité des services secrets de l'OTAN depuis la création de l'Alliance atlantique jusqu'aux années 90. Bien qu'il s'agisse du travail d'un historien, cette enquête sur le Gladio ne ressort pas de l'Histoire, mais bien de notre vie quotidienne. Cette structure secrète est toujours active et les États européens sont toujours sous tutelle anglo-saxonne, comme l'ont montré les enquêtes parlementaires sur les enlèvements perpétrés par la CIA depuis 2001. Il est impossible de comprendre la politique en Europe sans avoir une connaissance précise des réseaux « Stay-Behind ». Ce premier article retrace la découverte du Gladio par les magistrats italiens à la fin des années 80.](#)

- Link: <http://www.voltairenet.org/auteur124764.html?lang=fr>



El ejercito secreto de la OTAN (operacion Gladio)

Documental de Historia

Descripción del documental

La Operación Gladio, fue un ejército secreto de la OTAN que operó en Europa Occidental. Fue una red secreta de espionaje que tuvo lugar durante la Guerra Fría. Operó en toda Europa y se ocupó tanto de secretos militares como de temas de terrorismo. Su existencia se dio a conocer en 1990, pero hoy en día sigue siendo un asunto, de conspiración y violencia, apenas conocido.

tags documentales

[historia](#), [el ejercito secreto de la otan](#), [otan](#), [operacion gladio](#), [politica](#), [history channel](#)

- Fuente y enlace del documental: http://www.documaniatv.com/historia/el-ejercito-secreto-de-la-otan-operacion-gladio-video_02b3d4d27.html